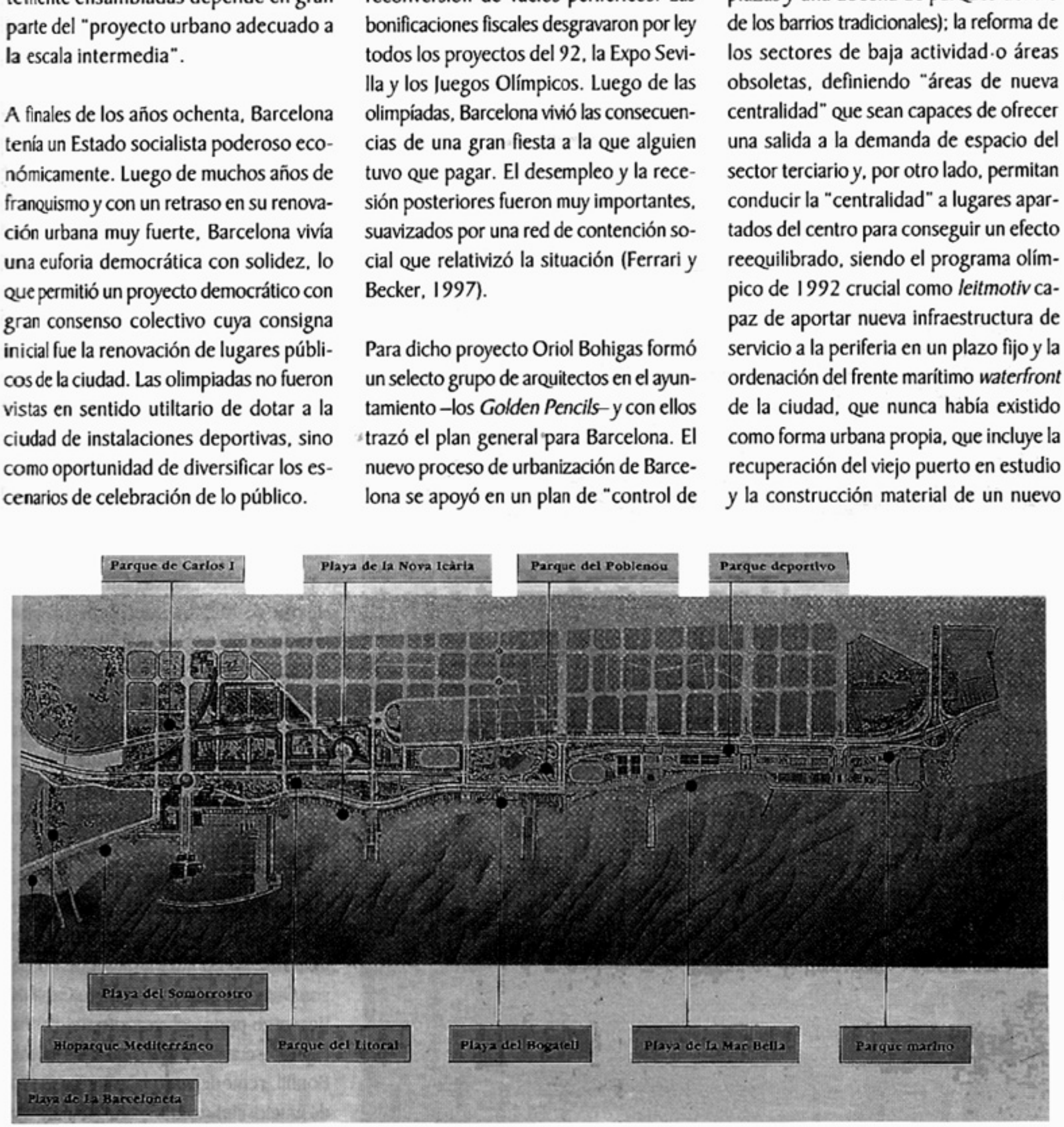
de articulaciones mucho más refinadas y de una adecuada partición de los ámbitos sucesivos de intervención, encontrando en cada caso su dimensión conforme, y en particular se ha ido percibiendo que la capacidad de construir unas formas urbanas cualitativas y coherentemente ensambladas depende en gran parte del "proyecto urbano adecuado a la escala intermedia".

A finales de los años ochenta, Barcelona tenía un Estado socialista poderoso económicamente. Luego de muchos años de franquismo y con un retraso en su renovación urbana muy fuerte, Barcelona vivía una euforia democrática con solidez, lo que permitió un proyecto democrático con gran consenso colectivo cuya consigna inicial fue la renovación de lugares públicos de la ciudad. Las olimpiadas no fueron vistas en sentido utiltario de dotar a la ciudad de instalaciones deportivas, sino como oportunidad de diversificar los escenarios de celebración de lo público.

La inversión total fue de aproximadamente 8 000 millones de dólares, de los cuales la mitad fueron aportados por el Estado. Sólo 10% de la inversión global se destinó a las instalaciones estrictamente deportivas. El resto se transformó en grandes autopistas de circunvalación y reconversión de vacíos periféricos. Las bonificaciones fiscales desgravaron por ley todos los proyectos del 92, la Expo Sevilla y los Juegos Olímpicos. Luego de las olimpíadas, Barcelona vivió las consecuencias de una gran fiesta a la que alguien tuvo que pagar. El desempleo y la recesión posteriores fueron muy importantes, suavizados por una red de contención social que relativizó la situación (Ferrari y Becker, 1997).

Para dicho proyecto Oriol Bohigas formó un selecto grupo de arquitectos en el ayuntamiento –los *Golden Pencils*– y con ellos trazó el plan general para Barcelona. El nuevo proceso de urbanización de Barcelona se apoyó en un plan de "control de desarrollo" de 1976, que ofrece un marco de referencia que se ajusta paulatinamente a las estrategias más globales, buscando la mejora a partir de las diferencias que son propias de cada tejido, siendo prioritaria la actuación de los espacios públicos y colectivos (un centenar de plazas y una docena de parques dentro de los barrios tradicionales); la reforma de los sectores de baja actividad o áreas obsoletas, definiendo "áreas de nueva centralidad" que sean capaces de ofrecer una salida a la demanda de espacio del sector terciario y, por otro lado, permitan conducir la "centralidad" a lugares apartados del centro para conseguir un efecto reequilibrado, siendo el programa olímpico de 1992 crucial como *leitmotiv* capaz de aportar nueva infraestructura de servicio a la periferia en un plazo fijo y la ordenación del frente marítimo *waterfront* de la ciudad, que nunca había existido como forma urbana propia, que incluye la recuperación del viejo puerto en estudio y la construcción material de un nuevo



José Luis Lee N.

Proyecto de regeneración de las playas de Barcelona incluyendo la incorporación de cinco parques hacia el mar Mediterráneo.

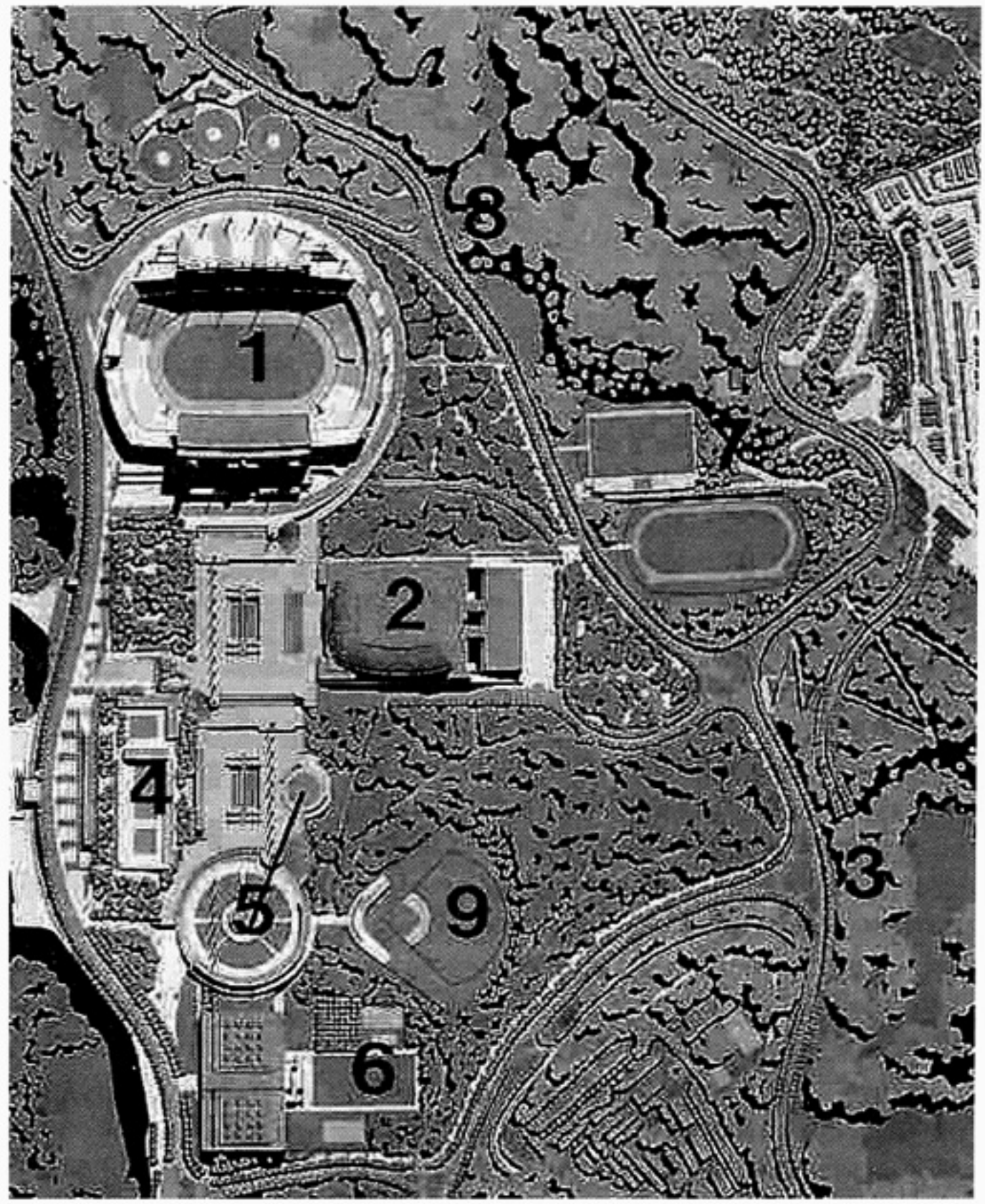
frente de mar a levante de la ciudad, en donde la Villa Olímpica representa sólo un tercio de la nueva fachada urbana.

Esta última, también conocida como Nova Icaria, es un proyecto urbanístico elaborado en 1985 por Oriol Bohigas, Josep María Martorell, David MacKay y Albert Puigdomenech y ejecutada por la sociedad pública Villa Olímpica (VOSA). Construida sobre una zona fabril que había substituido hasta finales del siglo XX, ubicada entre el parque de la Ciudadella y el cementerio de Poblenou y conocida como la Manchester catalana por la importancia industrial de aquel sector de Sant Marti de Probancals, la leyenda asegura que entre los obreros de aquellas fábricas terminó con fuerza, a mediados del siglo XIX, la doctrina socialista del francés Etienne Cabet, que propugnaba la creación de una ciudad ideal denominada Icaria.

La Nova Icaria ocupa una superficie equivalente a 50 manzanas, cuenta con el parque del Litoral, de 12 ha, y otro parque llamado de Carles I, un pabellón polideportivo, dos mil viviendas, ocho edificios de oficinas, un hotel, un centro comercial de 17 000 m² de superficie, una zona de playa y un puerto deportivo para 800 amarres que ocupan 910 m de costa, con 16 ha de muelles. Los métodos más característicos de este barrio son los dos rascacielos más altos de Barcelona, de 136 m de altura, equivalentes a 42 pisos, cerca del mar, de estilos diferentes cada uno y destinados uno a oficinas y otro a un hotel de cinco estrellas.

Este tipo de intervenciones han dado lugar a nuevas necesidades que la ciudad está detectando: nuevos servicios urbanos, mejoras por "esponjamiento" o nuevo espacio urbano, esquema para nuevas tecnologías urbanas, mejora de elementos existentes (vías, nodos, etcétera), las formas nuevas de comercio, incluso residencia central innovadora.

La reordenación y nuevos equipamientos deportivos de la montaña de Montjüic obligaron a mejorar el acceso de la ciudad, instalaron diversos tramos de escaleras mecánicas. El proyecto general de reurbanización de la montaña antes mencionada y conocido como el Anillo Olímpico fue obra del equipo formado por Federico Correa, Alfonso Milá, Charles Buxadé y Joan Margarit, mismo que implicó la reconstrucción del famoso pabellón alemán de Mies van der Rohe (Exposición Internacional de 1929). El Estadio Olímpico fue edificado de nuevo por los autores del proyecto de reurbanización, junto con Vittorio Gregoti y Richard Weile. Las piscinas Picorell fueron modernizadas por Moisés Gallego y Franc Fernández , se levantó de nuevo la planta del Palacio de los Deportes Sant Jordi proyectado por Arata Izosaki y Mamoru Kawaguchi, se construyó además el Instituto Nacional de Educación Física y un monumento conmemorativo de los Juegos Olímpicos obra de Santiago Calatrava. Por otra parte, el aeropuerto de Prat (1949) se amplió por parte de Ricardo Bonfill, remodelando la antigua terminal de vuelos interiores y elaborando una nueva terminal internacional (Ayuntamiento de Barcelona, 1993).



Proyecto general de urbanización del Anillo Olímpico, Barcelona 92.

Proyectos urbanos en la ciudad de México

Al finalizar la década de los ochenta, la ciudad de México constituía uno de los mejores ejemplos de desastre urbano: el proceso de globalizacion en que se insertaba la economía nacional demandaba su articulación sobre la base de una transformación especial, propiciada por procesos de renovación urbana, una fuerte presencia del sector privado en el ámbito urbano y la puesta en marcha de grandes proyectos metropolitanos.

Con esta política se buscaba cubrir las necesidades de la ciudad sobre la base de su reordenación y el rescate de espacios urbanos, para hacerla más competitiva, con finanzas públicas sanas, nuevas inversiones en industria no contaminante y el fomento a la inversión en el sector servicios.

El eje de la política urbana lo constituyó entonces la puesta en marcha de megaproyectos urbanos de renovación en distintos sitios de la ciudad, como el proyecto de Rescate Ecológico de Xochimilco, el Programa de Recuperación del Centro Histórico, el Proyecto Alameda, la creación de Zonas especiales de desarrollo controlado (Zedec) y la constitución de nuevas zonas de desarrollo, para absorber la presión inmobiliaria, como el Programa Santa Fe.

Con la promoción de este tipo de proyectos se fomentó la creciente participación del sector privado, a través de negociaciones entre el gobierno de la ciudad e inversionistas ligados al sector inmobiliario: promotores, desarrolladores o constructores.

También se generó una oferta de suelo urbano para actividades financieras, comerciales, habitacionales y de servicios, cuyos destinatarios principales serían los sectores socioeconómicos medios y altos.

Estos proyectos fueron propuestos en un contexto en donde prevalecía la ausencia de un plan de desarrollo urbano que incluyera toda el Área Metropolitana de la Ciudad de México (AMCM), o al menos a cada una de sus dos grandes mitades (Distrito Federal y territorio conurbado del Estado de México), y las instancias político-administrativas, legislativa y ejecutiva, que elaboren y apliquen a esa escala los instrumentos de regulación y gestión de su crecimiento. Estos instrumentos se han fragmentado: los 21 (o más) planes de desarrollo de municipios conurbados del Estado de México; los 16 (o más) programas parciales de desarrollo urbano de las delegaciones del Distrito Federal; y éstos a su vez fragmentados mediante la creación de las Zedec, que se multiplican según las tácticas gubernamentales de respuesta a las demandas del sector inmobiliario y constructor, sus propios programas de "renovación" o "revitalización" urbana y los conflictos que éstos generan con los vecinos de las microzonas involucradas. Ya para finales de 1993, dichas zonas llegaban a 19.

En términos de la acción pública sobre la ciudad, de la interacción entre Estado y ciudadanos y de la participación democrática en la gestión urbana, se estableció una relación entre la cúpula de los poderes políticos y administrativos y los fragmentos territorializados de la ciudadanía, sin mediación alguna y sin posibilidades institucionales de que los ciudadanos así aislados se relacionaran y coordinaran a una escala intermedia o global de la ciudad. Los vecinos de una Zedec o colonia podrían "concertar" con la autoridad cupular sobre su ámbito territorial limitado, pero carecerían de mecanismos para expresar su opinión o decidir sobre los grandes problemas urbanos y los múltiples procesos, actividades, estructuras e infraestructuras, que vinculan su porción de ciudad con la totalidad de ella. Si a esto agregamos la dificultad en la presentación de formulaciones explícitas e integrales, comprensivas y comprensibles, de *su proyecto urbano*, éste se convierte en patrimonio de unos cuantos funcionarios de turno, sometido a los vaivenes de la política. La desregulación y privatización de lo urbano colocan a la cúspide del poder político como mediadora autoritaria en las relaciones de mercado, o más exactamente entre sus agentes dominantes. La democracia urbana se convierte, en ese contexto, en un discurso impracticable en la realidad (Pradilla, 1994: 29-30).

Proyecto Centro Histórico de la ciudad de México

Recientemente en el campo de los grupos de profesionales independientes ha fructificado una propuesta de regeneración urbana en la que se han logrado integrar organismos públicos y privados de manera conjunta con las organizaciones de vecinos locales y técnicos profesionales coordinados por el arquitecto Ángel Mercado, respaldado por el Departamento del Distrito Federal, quienes han tratado de asegurar esa congruencia entre planes, programas de desarrollo integral y programas de gobierno con la formulación de un Programa Integral de Regeneración Urbana en la Zona Sur de la Alameda, correspondiente a un sector del perímetro B del Centro Histórico, programa que fuera propiciado por la comercialización en Estados Unidos de América del proyecto Alameda, mismo que planteaba como objetivo rehacer 13 manzanas (en principio) de esta porción del Centro Histórico, en donde la mayoría de los edificios ubicados en la zona serían demolidos y en su lugar se construiría un complejo comercial que incluiría hoteles de gran turismo, departamentos de lujo, tiendas y un centro financiero, dando inicio este proyecto con una torre de cristal y acero de 15 pisos, destacándose que dicha torre sería diseñada a imagen de la cede del British Petroleum Building. (Ballinas, 1991)

La discusión que se desató en torno al proyecto propició que las organizaciones vecinales de esta zona, organizadas en contra de él, lograran la reconsideración de tales propuestas, exigiendo la formulación de un programa integral de regeneración urbana para este lugar como patrimonio cultural, asegurando además la permanencia de sus habitantes y de las funciones tradicionales de esta zona, asumiendo, de esta manera, el compromiso de la protección de esta parte del patrimonio de la humanidad, velando por su desarrollo armónico y por su transmisión a las generaciones futuras.

Más adelante, en 1997, se presentó ante la Comisión de Desarrollo Metropolitano de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, el Proyecto Centro Histórico, mismo que se propone sentar las bases de un proyecto urbano de largo alcance: rescatar el Centro Histórico como parte principal de una estrategia encaminada a la construcción de una nueva centralidad en la ciudad de México, cuyos alcances territoriales involucran al menos la mitad de las delegaciones del Distrito Federal. La imagen objetivo del proyecto corresponde más a un proceso evolutivo a desencadenar que a un modelo iconográfico del desarrollo urbano que deba ser implantado de forma estática. El proyecto contempla dos etapas: perímetro B en primer término, y en segundo, perímetros A y C simultáneamente.

En términos cuantitativos la imagen objetivo del proyecto en esta etapa referida al perímetro B contempla la construcción de un millón de metros cuadrados para usos habitacionales (400 000 m^2 en vivienda nueva y 600 000 m^2 en vivienda a reciclar), un millón de metros cuadrados para otros usos de orden económico y social, mezclado con vivienda nueva, y un millón de metros cuadrados en imagen urbana.

La *Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal* hace referencia a los polígonos de actuación como lugares donde los sistemas de actuación (formas de gestión) privada, social y por cooperación podrán llevar a cabo la aplicación de los programas de desarrollo urbano respectivo. En este proyecto, de conformidad con las cuatro áreas de actuación propuestas y de a cuerdo con la imagen, objetivo y estrategias del proyecto, se establecen 10 polígonos de actuación y 21 proyectos urbanos, a partir de la estructura de barrios preexistente. Estos polígonos guardan correspondencia conceptual con zonas propuestas para el mismo fin por diversas organizaciones sociales del Centro Histórico de la ciudad de México.

Ubicados dentro del perímetro B del Centro Histórico los polígonos de actuación serían los siguientes: Santa María la Redonda, Garibaldi, Plaza del Estudiante-Mixcalco, San Pablo, Arcos de Belén, Alameda, Ciudadela, Guerrero, Morelos y Candelaria de los Patos.

Proyecto Santa Fe

Ubicada en la parte poniente de la ciudad de México, hasta antes de ser considerada como una zona de gran potencial para el desarrollo urbano, Santa Fe era una las zonas más deterioradas de la ciudad, caracterizada por la insalubridad e inestabilidad del suelo, producto de la explotación de minas de arena ahí existentes. En la búsqueda de nuevos desarrollos urbanos para absorber la presión inmobiliaria se promovió el Programa de Desarrollo de la Zona de Santa Fe.

El Departamento del Distrito Federal y Servicios Metropolitanos (Servimet), agente inmobiliario del DDF, propusieron una superficie aproximadamente de 850 ha para el desarrollo controlado de Santa Fe, a través de diversos mecanismos:

1. La regularización de la explotación arenera, mediante la adquisición por parte del gobierno de los terrenos, a cambio de la explotación del material pétreo que se producía en ellos.

2. La expropiación en 1984, a favor del DDF, de 22 predios de las delegaciones Álvaro Obregón y Cuajimalpa, con superficie aproximada de 4 264 470 m^2.

3. La negociación entre particulares y Servimet, de los terrenos faltantes para su adquisición.

En 1987, se constituyó la Zedec Santa Fe que, como instrumento normativo contenido en los planes parciales delegacionales de Álvaro Obregón y Cuajimalpa, buscaba el mejoramiento y rescate de la zona, con una reglamentación estricta del uso del suelo, que aprovechara su ubicación, infraestructura, suelo y elementos de acondicionamiento. Hacia 1989, se formuló el plan maestro para el desarrollo de Santa Fe, que establece una zonificación con usos de suelo, normas de diseño, construcción y etapas de desarrollo, con criterios ecológicos, urbanísticos y financieros

En la definición del programa y los diseños arquitectónicos propuestos participaron arquitectos mexicanos de prestigio, para generar una oferta inmobiliaria con servicios urbanos de primera calidad, aparentemente al alcance de todos. Sin embargo, las condiciones de acceso de los habitantes de la zona a la infraestructura y la oferta inmobiliaria de recursos urbanos es desigual, por lo que se establecen contrastes en la calidad de vida, y en la integración social de la población del lugar a los beneficios del progreso económico y la modernización.

El Programa Maestro de Mejoramiento de la Zedec Santa Fe establece una zonificación que destina 31% del área total para área verde y de preservación ecológica; 19% para uso habitacional; 8% para equipamiento de servicios y cultura;

4% se destina para uso comercial; 6% para oficinas corporativas; 9% para uso mixto, habitacional, oficinas y servicios turísticos; y 23% para vialidades.

También se establecen cuatro etapas de urbanización que buscan generar una oferta de suelo urbano, en función de la accesibilidad, nivelación topográfica, avance de las obras de infraestructura y oportunidades de comercialización del suelo. Mediante este procedimiento se ha aprobado la creación de nuevos espacios funcionales y modernos, como el centro comercial Santa Fe y las oficinas corporativas, que actúan como importantes polos de atracción y dinamismo.

Contrasta, sin embargo, el impulso dado a este tipo de proyectos con la presencia de colonias populares en la Zedec, como la colonia Carlos A. Madrazo, localizada al nororiente y la zona de Jalalpa, al poniente de la Zedec, donde la construcción de vivienda se ha dado al margen de la normatividad y reglamentación en la materia, con procedimientos rudimentarios de construcción, una alta densidad de población en espacios con características topográficas difíciles, en zonas minadas y con serias limitaciones en la dotación de servicios urbanos, particularmente por lo que toca a la zona de Jalalpa.

En un marco definido por situaciones como las antes descritas, en 1989 se determinó la reubicación de las familias asentadas irregularmente en los terrenos de la Zedec Santa Fe, tarea fundamental para liberar los predios, permitir los trabajos de nivelación de terrenos y dar inicio a la urbanización de la zona. El Departamento del Distrito Federal y Servimet definieron la estrategia de desarrollo comunitario que permitiera reubicar a cerca de 300 familias que ocupaban terrenos en la zona.

El trámite de liberación de terrenos y la reubicación de las familias terminó prácticamente en 1993. Sin embargo, los efectos del proceso de reubicación causaron los primeros resentimientos hacia el megaproyecto. Los afectados argumentaban que eran despojados de sus predios originales para dar paso a la comercialización de los mismos, a precios muy superiores que los que el gobierno pagó por ellos.

Los beneficios iniciales del desarrollo de Santa Fe, así como la generación de empleos en la etapa de urbanización de la zona y la edificación de los conjuntos inmobiliarios de oficinas y comercios, pudieron brindarse de inmediato a las familias reubicadas y vecinas a la zona, pero, a medida que el proyecto avanzó, las actividades para la operación de las empresas que se establecieron definitivamente en la zona requirieron de perfiles de capacitación que, en promedio, no correspondían a los que tiene la población que radica en la los alrededores, por lo que los empleos vinculados al mantenimiento y limpieza en general son los que constituirán la oferta permanente para la gente del lugar.

El proyecto Santa Fe se planteó desde su concepción como un desarrollo que generara ingresos que lo hicieran autofinanciable, además de aportar recursos al Gobierno de la Ciudad de México, que permitieran realizar diversos programas de apoyo a la infraestructura de la capital. Ambos objetivos se cumplieron durante el periodo 1989-1994.

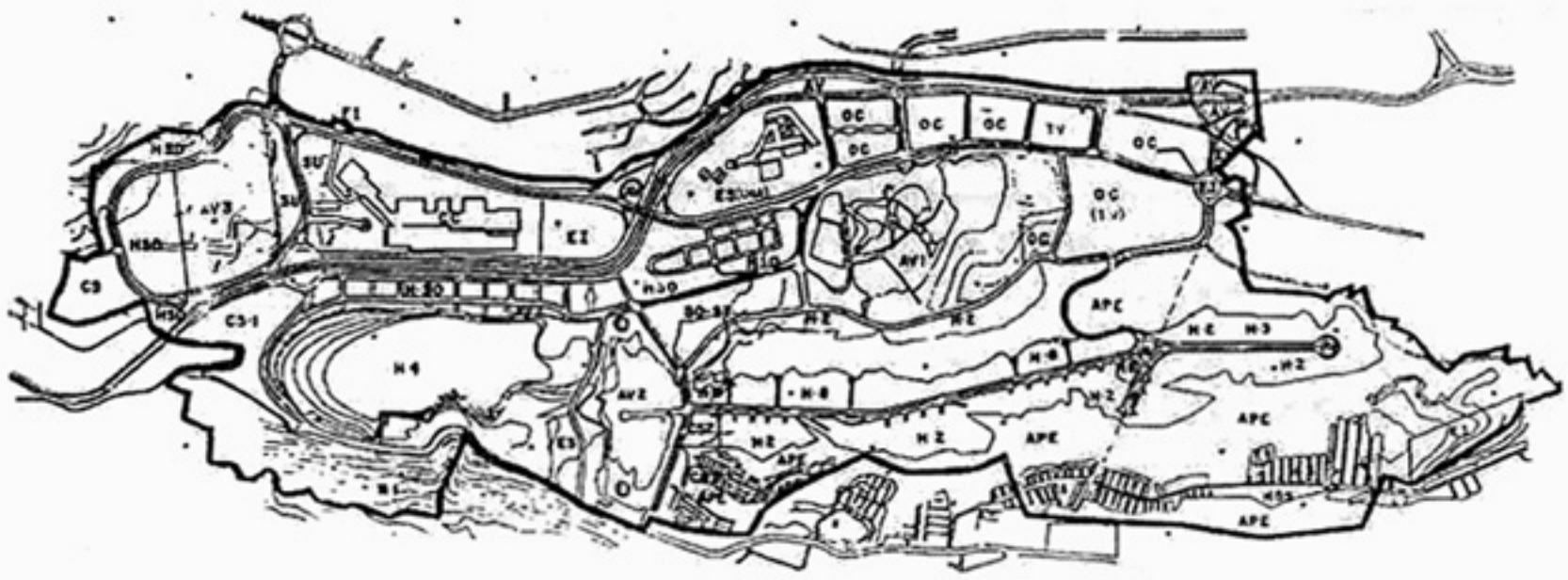
El efecto multiplicador de la inversión pública realizada por Servimet en el proyecto es más elocuente al ejercer entre 1989 y 1994 un total de 275 millones de nuevos pesos en infraestructura urbana, en tanto que la inversión realizada por el capital privado fue de 5.4 millones de nuevos pesos, con el que se logró edificar 2.4 millones de metros cuadrados en edificios de oficinas, escuelas y comercios.

Por lo que hace a la generación de empleos, la obra pública en el periodo de 1989 a 1994 ocupó un promedio anual de 4 400 empleos permanentes ligados a la industria de la construcción. La inversión privada generó durante el mismo tiempo un promedio de 14 400 empleos permanentes. Los estudios sobre el Plan Santa Fe estiman que, cuando el conjunto opere en su totalidad, tendrá la capacidad de emplear a 60 000 personas, fundamentalmente ligadas al sector servicios.

Además, la oferta del suelo urbanizado, que Servimet puso a disposición del mercado inmobiliario de Santa Fe, encontró una respuesta positiva de parte de los inversionistas privados, que adquirieron en el periodo de 1989-1994 cerca de 1.4 millones de metros cuadrados que reportaron más de 800 millones de nuevos pesos.

Estos ingresos permitieron consolidar los programas de obra pública de Servimet en Santa Fe durante cinco años y, al mismo tiempo, apoyar obras y programas prioritarios para la ciudad como la construcción del Museo del Niño El Papalote, la operación del servicio telefónico de emergencia (08), el servicio público de localización telefónica Locatel, así como el rescate y remodelación del Zoológico de Chapultepec y la remodelación del Auditorio Nacional, entre otros.

Las inversiones realizadas, los desarrollos arquitectónicos y la dotación de servicios e infraestructura de primera calidad que ofrece en la actualidad la Zedec Santa Fe, hacen atractiva su oferta inmobiliaria para uso habitacional de servicios financieros, comerciales y corporativos en la parte poniente de la ciudad. Sin embargo, también la definen como un espacio de segregación social y económica, al dirigir su oferta a un sector reducido de la población.



PROGRAMA MAESTRO DE DESARROLLO URBANO "ZEDEC SANTA FE"
USOS DEL SUELO

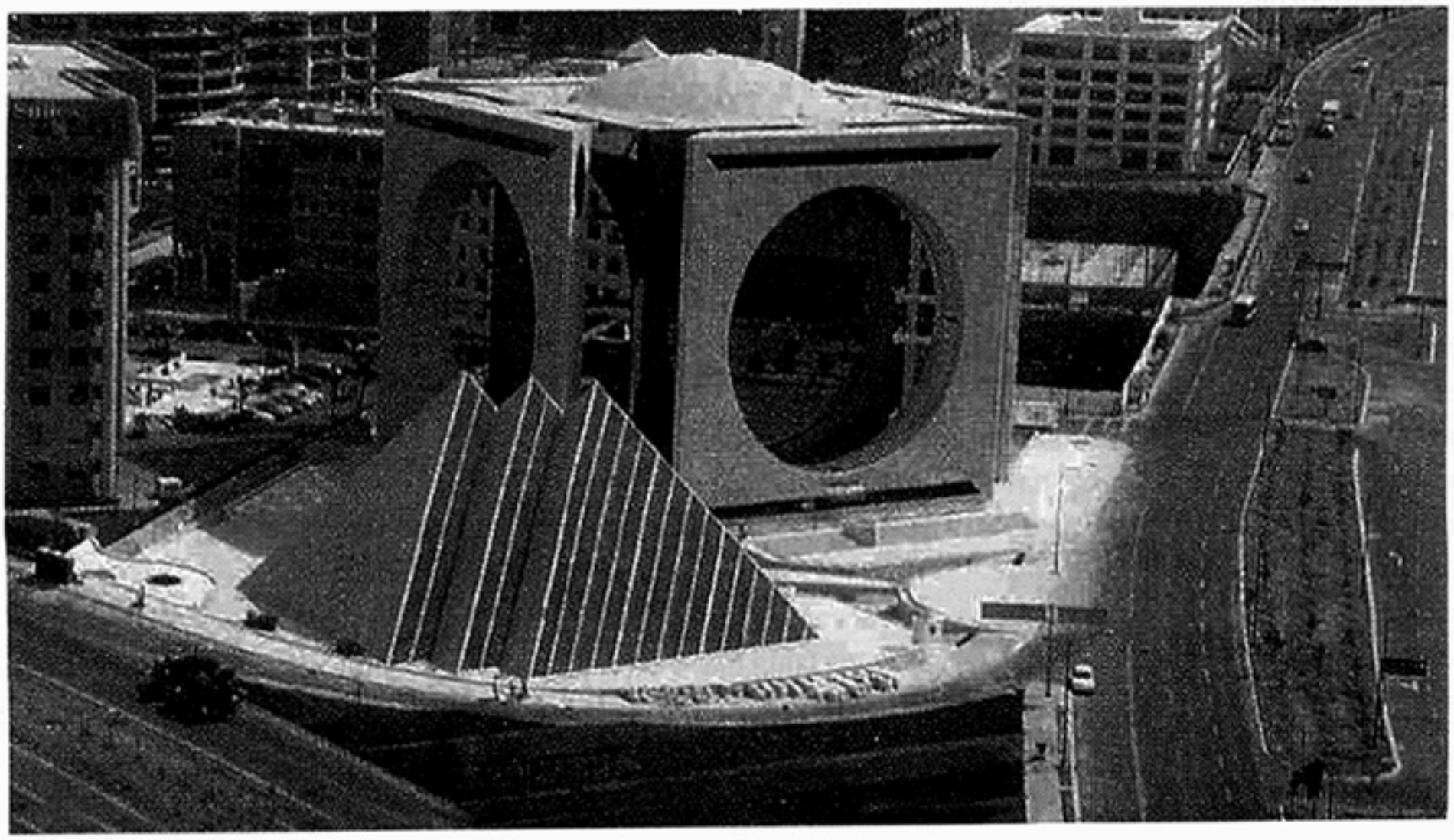
CIUDAD DE MEXICO
DDF Servicios Metropolitanos S.A. de C.V.

H – 1	Habitacional unifamiliar lote tipo 500 m2
H – 2	Habitacional unifamiliar lote tipo 300 m2
H – 3	Habitacional unifamiliar lote tipo 200 m2
H – 5	Habitacional plurifamiliar lote tipo plurifamiliar
H – 8	Habitacional plurifamiliar lote tipo plurifamiliar
HSO	Habitacional – servicios y oficinas
SO – ST	servicios – oficinas – servicios turísticos
O C	oficinas corporativas
S U	subcentro urbano
C C	centro comercial
CSI	Corredor de servicios urbanos
CS2	corredor de servicios urbanos
ES	equipamiento de educación y cultura
EI	equipamiento de infraestructura
EA	equipamiento de abastos (Gasolinería)
AVI	area verde
AV2	area verde
AV3	area verde
APE	area de preservación ecológica

Programa maestro de desarrollo urbano Zedec Santa Fe 1989-1994, ciudad de México.

La presencia de la crisis económica que actualmente vive el país viene a introducir un factor de inestabilidad para el desarrollo del Plan Santa Fe, al condicionar la continuidad y prioridad que para la ciudad tiene la inversión pública efectuada en infraestructura y equipamiento en la zona. La realización de nuevas inversiones inmobiliarias, particularmente de origen extranjero, lo mismo que la puesta en marcha de nuevos proyectos, dependerá de la confianza que se tenga en la evolución de la economía nacional y de la voluntad política e institucional de las autoridades del gobierno de la ciudad, para consolidar el desarrollo Santa Fe.

Finalmente, en la continuación de las obras de urbanización deberán contemplarse acciones que busquen el equilibrio ecológico de la zona y la participación ciudadana en la definición del rumbo a seguir por el Plan Santa Fe, para que la comunidad de la zona sea la principal beneficiaria de las inversiones, el



Vista general del Conjunto Calakmul del arquitecto Agustín Hernández, 1994-1997, Santa Fe, ciudad de México.

empleo y la infraestructura creadas en la parte poniente de la ciudad de México (López Zárate y Ochoa Méndez, 1995, 56-60).

Proyectos urbanos generados desde la academia

"La práctica del proyecto urbano abandona la división de trabajo que durante largo tiempo relegaba el proyecto propiamente dicho al final del ciclo de la reflexión urbanística, como vestidura final de una lógica programática; esta práctica, al contrario, confirma el papel heurístico del proyecto dibujado a distintas escalas" (François Tomas). El proyecto "dibuja", real o virtualmente, escenarios alternativos generados desde la academia como propuestas experimentales e innovadoras que puedan gestarse y presentarse como instrumento de gestión y autogestión de una comunidad local o territorial, ante organismos públicos y privados, nacionales e internacionales, involucrados en el *proyecto de ciudad alternativa*.

Cabe mencionar que las escuelas públicas como la ENAH, la UNAM y la UAM han venido ensayando propuestas alternativas, proyectos urbanos integrales en donde el patrimonio cultural popular sería reivindicado junto con los de alto valor histórico y artístico, considerando en forma igualitaria o "democrática" a las distintas expresiones de todas las culturas manifiestas en cada zona. Estas propuestas han llegado a obtener premios internacionales y nacionales como el plan para el Barrio de Tepito y el Programa de Vivienda en Autoconstrucción para la colonia San Miguel Teotongo, que recibieron un premio otorgado por la Unión Internacional de Arquitectos en 1981 y en 1984 respectivamente, y el Programa de Mejoramiento Urbano y Vivienda para la Colonia Guerrero, Barrio de Santa María la Redonda, premiado por el INAH en 1989, proyectos urbanos realizados todos ellos en el Taller 5 Max Cetto ya mencionado.

También es necesario mencionar el premio otorgado por ese instituto al proyecto para el Barrio de Los Ángeles, en la colonia Guerrero. Una Alternativa de Transformación, proyecto realizado por profesores e investigadores de las divisiones de CyAD de la UAM-Azcapozalco en colaboración con Xochimilco en 1991, ambos premiados en el campo del rescate, restauración, conservación y difusión del patrimonio cultural arquitectónico y urbanístico.

Proyecto Coyoacán 2000

La Universidad Autónoma Metropolitana, a través del programa de arquitectura de la División de Ciencias y Artes para el Diseño y la Coordinación de Extensión Universitaria de la Unidad Xochimilco, han desarrollado un Proyecto de Revitalización Urbano Arquitectónica en el Centro Histórico de la delegación Coyoacán, propuesta que es resultado de una serie de convenios de colaboración mutua entre la delegación Coyoacán y la Universidad Autónoma Metropolitana. A raíz de esto, desde el año 1995, se han desarrollado propuestas alternativas en el campo urbano arquitectónico. El Proyecto Coyoacán 2000 fue mostrado al consejo municipal de la ciudad de Arlington, Pennsilvania, como un ejemplo de la colaboración y preocupación compartida por la delegación y la universidad.

El centro histórico de Coyoacán, su traza urbana, las antiguas edificaciones testigos de diferentes épocas y circunstancias de nuestra historia, el espíritu de los añejos barrios, herencia de costumbres, relato vivo plagado de texturas, colores, arquitecturas sobrepuestas de otros tiempos, como parte de la mexicanidad de nuestra ciudad.

Coyoacán ha sido alcanzado por el desarrollo acelerado de la ciudad, fundamentalmente en la segunda parte del siglo XX. La especulación del suelo, la reutilizacion de los espacios arquitectónicos y la transformación de la ciudad han tenido su particular expresión en el centro de Coyoacán; los valiosos predios se han despojado por las leyes del mercado de sus edificaciones originales y solamente sobreviven menos de 7% de edificaciones anteriores al siglo XX; las plazas y espacios públicos se han modificado en muchos casos sin un criterio de preservar lo original; la traza urbana de los antiguos barrios queda como testigo de la desaparición de nuestra herencia.

La delegación Coyoacán se ubica al sur de la ciudad, lo que en sus orígenes representó una alternativa de buen clima y vegetación abundante. Ahí se dieron cita desde el virreinato residencias de lujo junto a sus barrios tradicionales, desplazándolos lenta pero inexorablemente. El desarrollo de importantes arterias viales como son Viaducto Tlalpan, Río Churubusco, Insurgentes Sur, División del Norte, Avenida Universidad y Periférico Sur, comunican el centro de Coyoacán con cualquier punto de la ciudad, lo que da un valor importante al suelo.

La situación estratégica y privilegiada de Coyoacán le ha permitido captar una gran cantidad de inversión pública en equipamiento urbano. En todos los rubros Coyoacán cuenta con servicios satisfactorios, complementados además con una serie de equipamientos educativos y culturales únicos en la ciudad: la población que asiste a los centros educativos existentes, encabezados por Ciudad Universitaria, las oficinas, laboratorios, etcétera, incrementan la potencialidad de cualquier giro comercial. Coyoacán ofrece también una alternativa al turismo de ciudad los fines de semana. Estos factores han incrementado el valor del suelo volviéndolo atractivo para la instalación de todo

José Luis Lee N.

tipo de comercios, perjudicando el entorno urbano y, en la lógica simple de la mayor utilidad comercial, desapareciendo el patrimonio histórico de la zona.

El Proyecto Coyoacán 2000 plantea, en principio, la construcción de un escenario de concertación de los sectores público, privado y social, que incentive la consolidación de esta zona de la ciudad, teniendo como objetivos centrales: el rescate y conservación de las construcciones con valor patrimonial y ambiental; la consolidación de la zona como un lugar cultural y turístico; la generación de diferentes proyectos de inversión compatibles entre sí, que garanticen su operación y rentabilidad social y económica. Proyectos de participación múltiple que involucren la derrama de utilidades en los sectores más desprotegidos de la población, proyectos que faciliten el mejoramiento y la manutención de los espacios públicos. El Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal es entendido como herramienta clave para la orientación del desarrollo urbano de la ciudad de México y como la expresión de la voluntad ciudadana para buscar la aplicación de los recursos públicos destinados para su operación por el gobierno del Distrito Federal.

Coyoacán 2000 propone un modelo de participación social técnica y económica que dé una alternativa al desarrollo de la ciudad del presente y del futuro, una especificidad mayor en la reglamentación del uso del suelo, una estrategia vial adecuada a una mejor relación de los espacios peatonales y las necesidades de flujo vehicular, una reglamentación tipológica específica para el mejoramiento del entorno arquitectónico, una serie de oportunidades de inversión que reivindican el patrimonio histórico y consolidan la identidad de Coyoacán.

En síntesis, se trata de elaborar un plan rector que estimule la creación de edificios dedicados a la cultura, como son teatros, salones de exposiciones, de congresos, cafés literarios, restaurantes de comida típica de diferentes estados, para todos los niveles económicos, complementados con sitios donde se pongan a la venta productos artesanales y se promueva el turismo nacional e internacional.

El proyecto urbano arquitectónico Coyoacán 2000 cuenta con tres grandes estrategias generales: los planes y proyectos específicos al interior de el centro histórico de Coyoacán, que consolidan la zona creando corredores turísticos y culturales en donde se reducirá y controlará el flujo vehicular; corredor Francisco Sosa, corredor avenida Hidalgo, corredor Pacífico; los proyectos de relación y de frontera con la ciudad, como son el corredor turístico cultural Miguel Ángel de Quevedo y avenida Universidad.

La generación de proyectos de carácter ambiental que insertan a la delegación en un prototipo de mejoramiento del medio ambiente de participación colectiva: Parque de Educación Ambiental Los Coyotes, Parque Ambiental Viveros 2000, áreas verdes y recorridos turístico-deportivos del oriente de Coyoacán.

El corredor turístico cultural Francisco Sosa cuenta con lo siguiente: unidad gastronómica de estados del sur de la república; posada y centro cultural casa de Alvarado; centro de convenciones Francisco Sosa; centro gastronómico, comida prehispánica; Casa de la Cultura Reyes

Proyecto de revitalización urbano-arquitectónica Coyoacán 2000, carrera de Arquitectura, UAM-X, ciudad de México.

Heroles; revitalizacion del edificio de la delegación cultural, Palacio Hernán Cortés. El corredor turístico calle de Pacífico cuenta con la unidad de teatros universitarios de la federación, unidad restaurantera y cafés literarios. El corredor turístico avenida Hidalgo integra al centro IMER, al centro gastronómico Estados del Norte, la unidad de librerías El Parnaso y el conjunto de proyectos del centro histórico de Coyoacán Plaza Centenario.

Los anteriores proyectos presuponen la participación de diferentes sectores de la federación representados por las secretarías de Turismo, Educación, Gobernación y la delegación de Coyoacán, anticipando la participación de la iniciativa privada en los rubros correspondientes. El Proyecto Coyoacán 2000 pretende ofrecer la alternativa de inversión adecuada, equilibrada e interesante para el capital nacional e internacional. La participación del sector social da el acento especial a este escenario, ya que constituye su eje rector. La generación de empleos, la consolidación de los barrios tradicionales y las diferentes oportunidades que generará hacia la micro y mediana empresas hacen de Coyoacán 2000 una alternativa socialmente equilibrada.

Los estudios de viabilidad integral desarrollados por diferentes empresas muestran al centro de Coyoacán como una zona accesible a diferentes oportunidades de inversión. El mercado potencial de la zona se mejorará si consolidamos el rubro cultural y turístico y se desalienta la creación de empresas y comercios que tienden a deteriorar y desaparecer el espíritu propio del sitio. Se cuenta con una infraestructura de servicios de adecuada calidad, agua potable, drenaje, luz eléctrica y redes telefónicas con capacidad de absorción de la demanda de nuestros proyectos, el acceso vehicular y el transporte público abastecen la zona con facilidad.

Con respecto al marco normativo la delegación Coyoacán, el gobierno del Distrito Federal y el de la república han manifestado un fuerte interés por la serie de propuestas que surgen de la sociedad civil.

Los aspectos para el desarrollo de la promoción inicial contarán con los convenios interinstitucionales adecuados. Orientados hacia sectores económicos diferentes, buscarán la participación promocional de los gobiernos de los diferentes estados de la federación para promover sus formas culturales, artesanales y turísticas. En general, se promoverá la participación de las cámaras de comercio, restaurantera, agencias de viajes a fin de generar una serie de recorridos que permitan conocer la enorme variedad de la gastronomía nacional, sus manifestaciones culturales, promover el turismo y generar divisas para rescatar y conservar nuestro pasado arquitectónico.[2]

Bibliografía

Alós, Ernest Jaume Fabre y Josep Maria Huertas, *Ayuntamiento de Barcelona. La Barcelona del 93*, Ayuntamiento de Barcelona.

Ballinas, Víctor, Comercializan en EUA al Proyecto Alameda, *La Jornada*, 17 de noviembre de 1991.

Ferrari, Claudio y Daniel Becker, "Aprendiendo de Barcelona", *Revista Arquis*, julio-agosto de 1997, Centro de Investigaciones en Arquitectura, Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina.

González, Ramón y José Luis Lee (coordinadores), trabajos terminales de las generaciones de 1998 y 1999 de la carrera de Arquitectura de la División de CyAD, UAM-X.

Lee, José Luis, "Barcelona, la Atenas del modernismo", *En Síntesis*, núm. 18, primavera de 1994, Departamento de Síntesis Creativa, CyAD, UAM-X.

Lee, José Luis, "El barrio espacio con identidad", *En Síntesis*, núm. 14, otoño de 1992, Departamento de Síntesis Creativa, CyAD, UAM-X.

Levi-Strauss, Claude, 1996, *El pensamiento salvaje*, Londres.

López Rangel, Rafael, 1998, *Proyectos urbanos*, documento inédito, División de CyAD, UAM-A.

Portas, Nuno, 1996, "Urbanismo e sociedade: Construindo o futuro", en B. Pinheiro, Denise y Eduardo Mendes De, *Ciudade e Imaginacao*, Río de Janeiro, Brasil, Prourb/ fau-ufrj.

Pradilla Cobos, Emilio, "La democratización postergada", *Ciudades*, núm. 24, octubre-diciembre, 1994, RNIU, México.

Rowe, Colin y Fred Koetter, 1998, *Ciudad Collage*, Gustavo Gili, 2ª edición, Barcelona, España

Ribeiro, Darcy, *Ciudades latinoamericanas. De siglo xxi*

Tsiomis, Yannis, "Projeto urbano, embelezamento e reconquista da ciudade. Construindo o Futuro", en B. Pinheiro, Denise y Eduardo Mendes De, *op. cit.*

López Zárate, Manuel y Jocabeth Ochoa, "Santa Fe, razones de un proyecto", *Ciudades* núm. 27, julio-septiembre de 1995, RNIU, México.

Rispa, Raúl y César Alonso de los Ríos, 1991, *Exposición Universal Sevilla 92*, Sevilla, Sociedad Estatal para la Exposición Universal Sevilla 92.

Gössel, Peter y Gabriele Leuthäuser, 1991, *L´Architecture du xx Siécle*, Berlín, Taschen.

Marger, Brigitte, 1997, "The Cité de la Musique", a special issue of *Connaissance des Arts*, núm. 57F, París.

[2] Trabajos terminales de las generaciones de 1998 y 1999 de la carrera de Arquitectura de la División de CyAD de la UAM-X, coordinadas por Ramón González y José Luis Lee.